

Ha llegado el momento de la democracia, en el que los representantes dejen de gobernar sin contar con la ciudadanía. Ha llegado el momento de la dignidad, en el que las personas sean más importantes que el beneficio económico de unos pocos. Ha llegado el momento de un tiempo nuevo en la política local. Ha llegado el momento de un Moralarzal para la gente.

Queremos que este espacio que constituimos sea un espacio en el que participemos vecinos y vecinas, personas de movimientos sociales, partidos y colectivos; todos los que queremos que Moralarzal sea un espacio de debate y creación política, un espacio de construcción programática de forma que ideemos un Moralarzal de todos y todas.

Queremos cambiar Moralarzal: queremos el protagonismo de la participación directa de forma que permita situar la democracia y los derechos en el centro de la acción política. Se posibilitará la revocación de los cargos públicos.

No nos podemos permitir un bloqueo institucional desde arriba que nos deje sin futuro. Tenemos que fortalecer, más que nunca, el tejido social y los espacios de auto-organización ciudadana. Pero ha llegado la hora, también, de reapropiarnos de las instituciones para ponerlas al servicio de las mayorías y del bienestar común.

Tendremos varios ejes que marcarán nuestra iniciativa y que tratarán que un Gobierno de nuestro municipio garantice que:

- Los acuerdos serán en torno a un PROGRAMA político-electoral participativo, elaborado con la participación de los ciudadanos.
- El eje del programa será el empleo y los servicios 100% públicos con transparencia y participación ciudadana, con unos servicios sociales que garantizarán la alimentación y trabajarán por acabar con la pobreza energética.
- La toma de las decisiones será asamblearia, participativa y con respeto a la pluralidad.
- El programa destacará la defensa medioambiental de Moralarzal y mantendrá en todo caso su máxima protección en especial de La Dehesa Vieja y de Los Praderones.
- Que los que formen la corporación municipal no estarán imputados en ningún caso de corrupción, violencia de género, xenofobia o racismo.
- Los ciudadanos y ciudadanas que se dediquen a la labor de gestión municipal no ganarán más de tres veces el salario base interprofesional.
- No se alargarán más de cuatro años en el cargo. Aunque excepcionalmente y con la aprobación de la Asamblea Ciudadana podrán concurrir a un segundo mandato si está suficientemente justificado.
- Se aumentarán las becas municipales en libros, estudios, transporte y comedores.
- Habrá una política de impuestos progresivos según la renta.
- Se creará un parque de viviendas municipales en alquiler.

Desde este espacio de Moralarzal entendemos que quienes rigen nuestras instituciones municipales han traicionado el principio del bien común. Han dejado un pueblo deteriorado

---

en sus servicios públicos y han favorecido la especulación y la corrupción en detrimento del patrimonio común, y de nuestros derechos y libertades.

Moralzarzal está lleno de personas e iniciativas capaces de construir un pueblo más habitable y donde el objetivo principal no sea el de los caciques y especuladores. Queremos un pueblo donde la ordenación del territorio sea sostenible y participativa. Queremos un municipio sin desahucios ni malnutrición, donde la gente no se vea condenada a vivir a oscuras o a padecer aumentos abusivos en el precio del transporte público. El acceso a la vivienda, a la educación, a la sanidad, a una renta mínima, deben ser derechos garantizados a todos y no privilegios al alcance de una minoría.

Queremos promover espacios de encuentro y actividades en común para articular formas de participación, consultas y decisiones colectivas. Para detener el insultante aumento de la desigualdad. Para luchar contra la pobreza, la exclusión social, el desempleo y contra toda clase de discriminación.

Queremos construir espacios sostenibles y justos, transformando la convivencia y las formas de producir y consumir, buscando un bienestar respetuoso con los límites que impone nuestro entorno.

Queremos poner a trabajar por el interés común nuestros recursos e instituciones comenzando desde lo más cercano: desde nuestro pueblo y sus necesidades, desde nuestros equipamientos y servicios públicos.

Queremos un proceso participativo que promueva un programa político que asegure políticas orientadas a cumplir escrupulosamente la voluntad popular y cuyo límite se establecerá en las mismas decisiones que adoptemos asamblearia y democráticamente.

No hay una fórmula mágica para resolver las dificultades que nos encontraremos en el camino. Tendremos que caminar (juntos) preguntando y tendremos que hacerlo sin miedo. Las mejores experiencias nos demuestran que si nos organizamos a partir de objetivos y prácticas concretas, podremos alcanzar metas que parecían imposibles.

Pese a la dureza de la crisis, se ha abierto una grieta histórica que no podemos ni queremos desaprovechar. Vivimos tiempos excepcionales que exigen iniciativas valientes y creativas. Si somos capaces de imaginar otro pueblo, tendremos el poder de transformarlo.

Las próximas elecciones municipales son una oportunidad para cambiar nuestro pueblo y no la vamos a desaprovechar.